

INFORMACION NECESARIA

En marzo de 2015, el Gobierno de los EEUU emite un Decreto que declara a Venezuela “**una amenaza inusual y extraordinaria a la seguridad nacional y la política exterior norteamericana**”. El peligroso decreto, vigente hasta el día de hoy, se emitió contra un país respetuoso en extremo del derecho internacional, la no injerencia en los asuntos de otros estados, del diálogo como mecanismo para dirimir los conflictos y jamás agredió a nadie.

El ascenso de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos, acompañado de una mafia de genocidas de guerra, precipitó una nueva oleada de agresiones y amenazas, multiplicadas al extremo desde el 2017 a la fecha. El financiamiento de EE.UU a la violencia arrojó el triste saldo de centenares de pérdidas humanas y cuantiosos daños materiales. La derechista asamblea nacional impulsora del brote de violencia golpista, se negó de forma permanente a encontrar una salida civilizada a la situación.

Una y otra vez, el gobierno venezolano llamó al diálogo ante la presencia de observadores internacionales, testigos de la conducta política de Venezuela, como José Luis Zapatero, ex presidente de España, Leonel Fernández ex presidente de Rep. Dominicana y en sus inicios Ernesto Samper, ex presidente de Colombia.

Para garantizar la paz y poner un freno a la violencia, el presidente Nicolás Maduro realizó la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente. Una vez más y en condiciones de acoso constante los venezolanos acudieron a las urnas para que el pueblo se expresara. Y así lo hizo en respaldo contundente a la Revolución Bolivariana a pesar de todas las amenazas.

La oposición demandaba elecciones inmediatas, cuando el gobierno venezolano las adelantó los sectores más retrógrados decidieron boicotearlas y poner fin de forma unilateral al diálogo.

Por vez 23 -en 20 años de gobierno- los venezolanos fueron nuevamente a las urnas. El 20 de mayo del 2018 ante observadores de todo el mundo, más del 68% de los votos reeligieron al Presidente Obrero Nicolás Maduro.

El imperialismo no perdonaría al pueblo venezolano, lleno de furia inició una nueva escalada de medidas coercitivas e ilegales contra la economía de la Patria Bolivariana.

El 10 de enero de este año, fecha en la que nuestro Presidente Nicolás Maduro, asumió nuevamente las riendas de la República para un mandato hasta 2025. El gobierno de los Estados Unidos de América declaró que no reconocería a; legítimo gobierno de Maduro, subió la escalada de agresiones e injerencia con la amenaza de invasión militar. Fabricaron un títere que responde a sus intereses que se autoproclamó presidente subido a la tarima de una plaza pública. Ejercieron brutales presiones a países de América Latina, El Caribe y aliados europeos con el objetivo de asestar un golpe brutal para destituir a Maduro y acabar con la Revolución Bolivariana.

La agresión permanente se disfrazó bajo la narrativa que los medios de prensa repetían al unísono y sin cesar: “crisis humanitaria” se lee una y otra vez, en todos los idiomas durante estos meses para referirse a mi Venezuela.

Ni una palabra se ha dicho sobre el bloqueo de cuentas bancarias en el exterior; el saqueo de recursos destinados a la adquisición de alimentos y medicinas, medidas todas que violan los derechos humanos de los venezolanos.

- **El Banco de Inglaterra**, al mejor estilo de corsarios y piratas, ha despojado a nuestra Venezuela de 1.359 millones de dólares por concepto de oro depositado en sus bóvedas.
- **El Citibank**: 196 millones de Euros
- **Banco de Londres**: 453 millones de Euros.
- **North Capital**: 238 millones de Euros.
- **Novo Banco Portugal**: con el cuál teníamos contrato comercial para la adquisición de alimentos, medicinas e insumos, ha secuestrado 1.453 millones de Euros.
- **Banco Sumitomo de Japón**: 415 millones de Euros.

Como efectos de esta criminal política imperial se ha producido una afectación social profunda en el pueblo venezolano; es por ello que los venezolanos se declararon en “Campaña permanente” para denunciar las consecuencias y secuelas del bloqueo unilateral del Gobierno de los Estados Unidos, que creyéndose emperador del mundo ha ordenado el robo descarado de los fondos y recursos de Venezuela. Esto ha cobrado miles de vidas de venezolanos.

Hoy se encuentran 25 pacientes hospitalizados en Italia para trasplante de médula ósea, los cuáles podrían fallecer, por no poder efectuar la cancelación de esas intervenciones a través de los recursos que aporta la Empresa Citgo, la cuál ha sido objeto del pillaje y confiscación por parte de la mafia criminal de Pence, Bolton, Pompeo, Abrams y Marco Rubio, con la complicidad de gobiernos serviles del Grupo de Lima y la Unión Europea. Como resultado de esa política, el 7 de Mayo falleció un niño de 6 años que era parte de esos pacientes.

Constatamos que un prestigioso Grupo denominado “Centro de Investigación Política y Económica (CEPR, siglas en inglés) declara que las medidas económicas aplicadas al pueblo venezolano son las causantes directas de más de 40 mil muertes ocurridas entre 2017 hasta la fecha; como consecuencia del recrudecimiento de las sanciones que imposibilitan la adquisición de alimentos y medicinas.

Nuevamente la felonía y la traición muestran el rostro del fascismo: hace sólo dos días, el 30 de abril los mayordomos de la guerra intentaron una vez más atentar contra la democracia y la paz de Venezuela; fueron derrotados y tuvieron que apresurar la huida, demostrando el talante antipopular y ultraderechista de sus autores y el rechazo absoluto del pueblo venezolano.

El primero de mayo, Día Internacional de los Trabajadores, la impresionante marcha realizada en Caracas y ciudades de todo el país, fue la demostración

más genuina del rechazo al intento de Golpe de Estado y en apoyo al legítimo gobierno del Presidente Nicolás Maduro

La Revolución Bolivariana, en unidad cívico-militar bajo la Dirección del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) seguirá enfrentando con el pueblo unido todas las agresiones que el imperialismo norteamericano y sus aliados pretendan imponer a la Patria de bolivariana.

El Golpe ha fracasado, pero no la pretensión del imperio norteamericano de apoderarse de los recursos venezolanos y borrar de la faz de la tierra todo vestigio del legado de Hugo Chávez.